

Título:

*“Cambios en la estructura económica social y protestas
sociales en el noreste de Chubut 1990 – 2003”*

Mesa General N° 8: Mundo del trabajo

Autor: Gonzalo Perez Alvarez - UNP, Depto de Historia, Sede Trelew - Becario Conicet
Ameghino 275 - CP 9100 - Tel: (02965) 15671436 - Mail: gonzaloperezalvarez@yahoo.com

NUESTRO PROBLEMA

Podría pensarse que el trabajo que buscamos realizar parte del intento de observar cómo se “relacionan” dos procesos que aparentemente suceden en espacios distintos de la sociedad. En los últimos años se ha tendido a estudiar por un lado los cambios en lo económico y por otro el proceso de luchas, buscando luego las relaciones entre ambos fenómenos como si no fueran parte de un mismo movimiento de la sociedad. Es claro que la investigación necesita de un proceso de análisis, o sea de separación de las partes que conforman un todo, pero esta metodología no implica que aquello que separamos en el plano de la abstracción esté separado en la realidad. La imprescindible tarea de análisis hace aún más necesaria la posterior búsqueda de síntesis.

Nosotros, buscando retomar la tradición del socialismo científico, consideramos a la sociedad como una totalidad en movimiento. Partimos de una visión dialéctica que entiende a lo que llamamos estructura económica como parte de esa totalidad, de la cual también son parte constituyente los distintos conflictos sociales. Consideramos que la estructura de una sociedad esta en constante movimiento y, por ello, lo que debemos investigar es ese movimiento de la sociedad en su conjunto.

No se trata de encontrar o “construir” las relaciones entre los cambios estructurales y los distintos conflictos sociales que se hacen observables sobre esa “superficie”, sino de entender cómo se mueve esa sociedad, de qué son expresión cada uno de sus conflictos, qué expresan los distintos sectores que se movilizan, qué expresan los cambios estructurales, etc.

En ese sentido tomamos como modelo de aplicación a las indicaciones de Antonio Gramsci (1997) en su “Análisis de las situaciones. Relaciones de fuerzas”, donde plantea la necesidad de analizar a la sociedad como una disposición de fuerzas sociales, que se manifiestan en diversos ámbitos de la vida de los hombres pero que hacen a una única realidad.

Gramsci específica que en esa relación de fuerzas hay diversos momentos, grados o niveles. El primero de ellos es la relación de fuerzas sociales objetiva. Es el ámbito de la sociedad que se refiere a las relaciones necesarias e independientes de la voluntad de los hombres que viven bajo ellas, las relaciones que los hombres contraen en la producción de su existencia y que se corresponden con un determinado grado de desarrollo de las fuerzas productivas materiales.

La actual disposición de fuerzas objetivas es la resultante de los procesos de luchas sociales que se dieron a lo largo de siglos, procesos que se desarrollaron en marcos condicionados también por las resultantes de los procesos anteriores. Por eso lo que entendemos como realidad objetiva debe ser investigado como parte de las relaciones de fuerzas sociales.

El momento de las relaciones de fuerzas políticas hace al grado de homogeneidad, autoconciencia y organización que han alcanzado los diferentes grupos sociales. Este es el ámbito que se suele hacer visible ante los hombres de manera más evidente, el que hace a las protestas, los enfrentamientos, las organizaciones que se desarrollan, las que caen, etc.

No podemos analizar los objetivos, las metas y la estrategia de los grupos sociales que se conforman en clases a través de la lucha, si no entendemos el marco global de movimiento de la sociedad. El intento de comprender los fenómenos del ámbito de las fuerzas políticas aislado del ámbito de las fuerzas objetivas, cercena la realidad e impide comprender un proceso social en su complejo entramado dialéctico.

Desde este marco realizamos nuestra investigación, que esta en desarrollo y de la cual este trabajo es un resultado parcial y provisorio. Pretendemos entender cómo se manifiesta el movimiento de la sociedad analizado en un caso: el noreste del Chubut desde la imposición de la hegemonía del capital financiero en 1989-1990 hasta el año 2005 (en el desarrollo actual presentamos resultados parciales solamente hasta el año 2003).

LA PERIODIZACIÓN

Una tarea que nos planteamos es la de periodizar el proceso histórico en la región. Una de las cuestiones a definir es si hay articulación o no con el proceso que se da a nivel nacional. La periodización no es un hecho menor, marca la selección y el tratamiento de los hechos y la concepción que se tiene sobre las causas del movimiento de la sociedad. Es clave definir cuales son los puntos de quiebre y, dado que para nosotros es la lucha de clases la que explica los procesos de cambio social, buscamos esos momentos en el marco del enfrentamiento social.

Desarrollamos entonces una periodización del proceso, tomando como momentos de inflexión fundamentales a los hitos del ciclo de rebelión que comienza con el santiagazo de diciembre de 1993 (Iñigo Carrera y Cotarelo, 2004). Así trabajaremos con un primer período entre 1990 y

1993, una segunda fase entre 1994 y 1996, la tercera entre 1997 y 1999, la cuarta que toma el año 2000 y el 2001 y la última desde el 2002 hasta fines del 2003.

LOS CAMBIOS GENERALES

Para hacer más entendible la presentación del trabajo realizaremos una síntesis de los principales cambios que se producen en términos del proceso económico. Si bien este tipo de presentación suele ser contraproducente para generar una visión dialéctica del proceso (que puede tomar la forma de una determinación de lo “económico” sobre lo “socio político”) creemos que por la extensión del trabajo será la mejor manera de presentar los resultados de forma clara.

En la zona que estudiamos se encuentran tres ciudades, Trelew, Puerto Madryn y Rawson, que fueron parte central del modelo de “polos de desarrollo”, implementado mediante la promoción industrial a las empresas que se instalaron al sur del paralelo 42°. A partir de la imposición de la hegemonía del capital financiero se produjeron importantes cambios, con el abandono de ese modelo de planificación estatal, propio de la fase de dominio del capital industrial, para pasar a otra planificación desde el interés del capital financiero¹. Se produjo un nuevo marco de relaciones de fuerzas, con un fuerte proceso de pauperización de la población trabajadora, traducido en: pérdida masiva de puestos de trabajo, mayor explotación de los obreros ocupados y el desarrollo y agravamiento de una miseria consolidada.

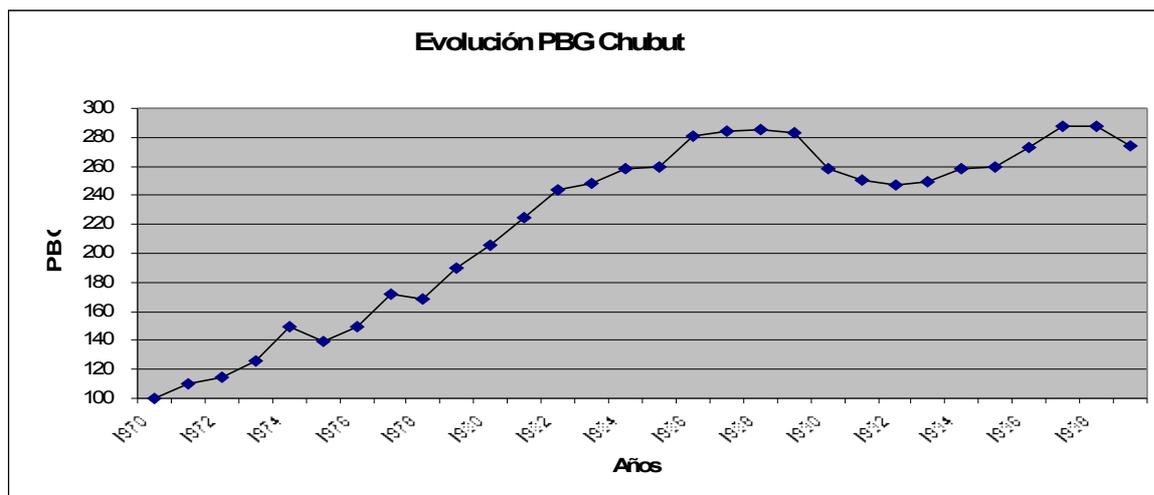
Desde mediados de los ‘50 comienza a darse la transición hacia la estructura económica social que denominamos de “capitalismo de estado² en enclaves” (Iñigo Carrera, Podestá y Cotarelo, 1999). Tiene como características fundamentales la limitación de la actividad productiva a pocas ramas y la “creación” de ciudades a partir de proyectos financiados por el Estado. Hay un alto grado de división social del trabajo y, por lo tanto, de desarrollo de las fuerzas productivas. El peso del sector asalariado es muy fuerte, con profunda inserción de las relaciones sociales capitalistas y predominio de la población productiva. Los enclaves son muy frágiles por su especialización extrema y por la dependencia de factores externos.

La curva de evolución del PBG en Chubut muestra que tras un ciclo de crecimiento económico muy fuerte entre 1970 y 1986, se inicia un período de estancamiento entre el ‘86 y el ‘89 y una caída a partir de 1989. La recuperación posterior se basa fundamentalmente en la explotación de recursos naturales no renovables (pesca y petróleo) y en la buena cotización coyuntural de alguno de estos recursos (básicamente del petróleo).

¹ En el sentido que le da Lenin (1973) de fusión del capital bancario con el capital industrial en condiciones monopólicas.

² Considerando que lo que define al capitalismo de estado en un país capitalista es la regulación de la actividad económica por los grupos más concentrados de la economía mediante políticas de gobierno.

Gráfico N° 1: curva de evolución Producto Bruto Geográfico entre 1970 y 1999, Base 1970 = 100. Elaboración propia en base a datos de Beinstein, Jorge, 1993 y Laveglia, Fernando, 2004.



La mayoría del parque textil se derrumba, así como muchas plantas pesqueras en tierra, que entran en crisis por la competencia de las empresas multinacionales que procesan en alta mar. Solamente Aluar permanece casi sin problemas, excepto por una crisis a comienzos de los '90 que es eficazmente resuelta mediante el despido de parte de sus empleados y la intensificación de la explotación del personal ocupado.

Un ejercicio que nos permitirá observar el proceso de cambio en la provincia es la evaluación de la distribución social del trabajo durante el último medio siglo. Es un indicador del grado de desarrollo de las fuerzas productivas y del sentido que va tomando ese desarrollo. La metodología parte de Vladimir Lenin quien lo aplica en *“El desarrollo del capitalismo en Rusia”* (1973), agrupando a la población en los siguientes apartados: población agrícola (PA), población industrial y comercial (PIC) y población no productiva (PNP).

Utilizamos como fuentes los censos de 1947, 1960, 1980, 1991 y 2001, partiendo de los criterios de distribución planteado para los censos de 1960 y 1980 por Iñigo Carrera y Podestá en *“Análisis de una relación de fuerzas sociales objetiva: caracterización de los grupos sociales fundamentales en la Argentina actual”*³ (1985).

Cuadro N° 1. División social del trabajo Chubut. Elaboración propia sobre datos censales.

Porcentaje de cada división sobre PEA más Jubilados (desocupados solo en caso en que esta relevado), porcentajes de cada rama sobre total de cada distribución. Para 1960 distribución de servicios según porcentual de 1980 como aproximación, por no presentar el censo datos desagregados.

| | 1947 | | 1960 | | 1980 | | 1991 | | 2001 | |
|-----------------------|--------------|---------------|--------------|---------------|---------------|---------------|---------------|--------------|---------------|---------------|
| Pobl Total | 92456 | | 142412 | | 263116 | | 357189 | | 413237 | |
| Pobl + de 14 | 61356 | | 93394 | | 168626 | | 238057 | | 294563 | |
| Pobl. distrib. | 38989 | | 59238 | | 108710 | | 163616 | | 199853 | |
| Pob Agríc | 13811 | 35,42% | 14996 | 25,31% | 12760 | 11,73% | 14176 | 8,66% | 12336 | 6,17% |
| Pobl Ind y Com | 16816 | 43,13% | 32344 | 54,60% | 66097 | 60,80% | 94417 | 57,7% | 91586 | 45,96% |

³ No presentaremos aquí la explicación de cómo se realiza la distribución por estar contenida en el trabajo citado. Las características del censo de 1970 no hacen confiable la utilización de este ejercicio metodológico.

| | | | | | | | | | | |
|-----------------------|--------------------------------|---------------|--------------------|---------------|--------------|---------------|--------------|---------------|--------------|---------------|
| Minas y Canteras | 5187 | 30,84% | 7758 | 23,98% | 5562 | 8,4% | 5894 | 6,24% | 5743 | 6,27% |
| Ind. Manuf. | 2174 | 12,92% | 7040 | 21,76% | 14002 | 21,18% | 19118 | 20,24% | 12081 | 13,19% |
| Electr, gas y agua | 71 | 0,42% | 508 | 1,57% | 1592 | 2,41% | 1869 | 1,97% | 1535 | 1,67% |
| Constr | 1449 | 8,60% | 3623 | 11,20% | 12837 | 19,42% | 11983 | 12,69% | 10645 | 11,62% |
| Comercio | 3973 | 23,62% | 4729 | 14,62% | 14071 | 21,28% | 25883 | 27,41% | 24314 | 26,55% |
| Transp. | 1626 | 9,60% | 4016 | 12,41% | 3745 | 5,6% | 6529 | 6,91% | 7375 | 8,05% |
| Finanzas | - | - | - | - | 2547 | 3,85% | 4805 | 5,1% | 7269 | 7,93% |
| Servicios | 2336 | 13,89% | 4670 | 14,43% | 11741 | 17,76% | 18336 | 19,42% | 22624 | 24,7% |
| Pobl. No prod. | 8362 | 21,44% | 11898 | 20,08% | 29583 | 27,46% | 55023 | 33,63% | 95901 | 47,98% |
| Servicios | 3332 | 39,84% | 6660 | 55,97% | 16740 | 56,58% | 29784 | 54,13% | 27383 | 28,55% |
| No bien especif. | 2814 | 33,65% | 3970* | 33,36% | 5711 | 19,30% | 794 | 1,44% | 5385 | 5,6% |
| Jub y Pens. | 874 | 10,45% | 1268 | 10,65% | 6829 | 23,08% | 15781 | 28,68% | 24107 | 25,13% |
| Rentistas | 173 | 2,06% | - | - | - | - | - | - | - | - |
| Desoc. | 1169 | 13,97% | - | - | 303* | 1,02% | 8664 | 15,74% | 39026 | 40,73% |
| Desconocido | 1796* | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| | * no se toma para distribución | | * incl desocupados | | *Nuevos trab | | | | | |

Un primer dato del cambio en el sentido del proceso lo marca el declive en el aumento de la población. Mientras entre 1947 y 1991 hay un crecimiento muy importante, el período entre 1991 y 2001 marca un freno en ese proceso.

La población industrial y comercial se duplica entre el '47 y el '60 y entre el '60 y el '80, dato que indica la importante difusión del trabajo asalariado. La rama que más crece entre el '47 y el '60 es la manufacturera, comenzando a caer la de minas y canteras que agrupaba hasta el '60 la mayoría de la PIC. Para 1980 es más claro el nuevo perfil de la estructura, con la caída de minas y canteras, la consolidación de la industria y el crecimiento de ramas que crecen alrededor de la industrialización, como la construcción y el comercio. Este cambio muestra que se frena el crecimiento del enclave de Comodoro Rivadavia, desarrollándose en cambio los nuevos enclaves industriales de Trelew y Madryn.

El freno del crecimiento no se muestra en 1991 en la rama que impulsa el proceso (manufacturera) sino en la construcción, que cae del 19% en 1980 al 12,69% de la PIC. Ese descenso indica la caída de la expectativa en que continuaría el proceso de crecimiento. Crece la rama comercio y las finanzas, indicadores de la mayor importancia de la intermediación, muestras del mayor peso que va adquiriendo el capital financiero.

Otro dato fundamental lo presenta el descenso de la PIC y el fuerte aumento de la PNP, que había crecido entre 1960 y 1980 pero que estalla en sólo once años. Indica el proceso en que entra el desarrollo capitalista, que ya se hace evidente para el 2001⁴. La caída en la rama manufacturera es pronunciada en términos relativos y absolutos. La construcción también cae, al

⁴ Debemos tener en cuenta que la recolección de datos para este censo coincidió con el punto culminante de la recesión económica, por lo cual si bien los datos son indicativos del proceso, quizás aparecen sobredimensionadas algunas características.

igual que minas y canteras y hasta el comercio. Dentro de la PIC sólo crece en términos absolutos y relativos la rama servicios (fundamentalmente empleada en el estado), finanzas y transportes. El fuerte crecimiento de la enseñanza, salud y servicios sociales nos plantea el problema de si una parte de esta población no forma en realidad parte de la PNP, ya que su función en esta fase del capitalismo es cada vez menos la formación de la fuerza de trabajo y cada vez más la asistencia y contención de superpoblación relativa (Donaire y Rosati, 2007).

El dato fundamental para el 2001 es el fuerte aumento de la PNP en relación a la estructura global. La PNP ya agrupa a casi la mitad de la población plausible de ser distribuida. Es un indicador de las condiciones en que continúa la expansión capitalista, con el incremento del rentismo y de actividades económicas dirigidas al consumo suntuario. El descenso en la rama servicios de la PNP se debe a la caída del “servicio doméstico”. En cambio la administración pública continúa aumentando, pasando de 15664 a 18222 entre el ‘91 y el 2001.

Se incrementan los desplazados de la actividad económica. Se conforma una gran proporción de población sobrante para las necesidades del capitalismo, población que se estructura como desocupación estructural o que se encubre como empleo estatal superfluo.

La PNP (principalmente asociada a la administración pública y a la desocupación) crece desde 1960. En la rama servicios el crecimiento es más notorio: 77% entre 1980 y 1991 y 151% entre el ‘60 y el ‘80, datos que sólo se emparentan con el crecimiento de la rama manufactura entre el ‘60 y el ‘80. Estos datos también se presentan en Santa Cruz, donde la rama servicios de la PNP se triplica entre 1980 y 1991. Así se encubría parte de la población sobrante, utilizando los gobiernos provinciales fondos de regalías para intentar que no se desaten mayores protestas sociales en estas provincias (Luque, Martínez y otros, 2000). El gran aumento de empleados públicos se da en los años ‘80, en especial a mediados de la década, cuando empezaba a perfilarse el fin del proyecto de polos de desarrollo. El estado provincial absorbe parte de esta población y los nuevos asalariados estatales son fundamentalmente población no productiva.

En Chubut es claro que los principales cambios en el sentido de la realización de la hegemonía del capital financiero se realizan durante los años ‘90. Se conforma una gran masa de población sobrante, se desarrolla la desocupación estructural, crece la PNP y caen las ramas que motorizaban el desarrollo económico. La economía de la región pasa a estar directamente en manos del capital financiero que controla los enclaves de gran capital a través de empresas privadas, en su gran mayoría europeas o estadounidenses. Los enclaves que no eran competitivos y necesitaban un permanente subsidio estatal (polos de desarrollo industriales y algunos centros mineros) son dejados de lado ya que no resultan rentables para las grandes empresas.

Para la zona analizada esa decisión implicó el final de las políticas que garantizaban la continuidad de las fábricas textiles en Trelew, Rawson y Madryn. También las plantas pesqueras atravesaron una profunda crisis que llevó a continuos cierres, despidos, suspensiones y una mayor explotación del personal ocupado. El estado realizó una planificación que privilegió la explotación del recurso pesquero por parte de los grandes capitales del sector.

De los proyectos de polos de desarrollo, Aluar es la única empresa que continúa creciendo. Es un caso especial, ya que se trata de una gran empresa que logra mantener y profundizar su capacidad para recibir privilegios por parte del estado. Su situación monopólica como productora de aluminio primario le permite ser formadora de precios en el sector y, a partir de esa condición, sostiene una relación privilegiada con el estado provincial y nacional.

Sostenemos que se desarrolló durante la década del '90 un nuevo modelo de articulación del estado con las empresas privadas, modelo que parte de las necesidades de un capitalismo que ya había encontrado sus límites de desarrollo predominantemente en extensión alrededor de mediados de la década del '80 y que necesita desarrollarse en profundidad. Las empresas industriales que no son de capital concentrado dejan de recibir el apoyo estatal, realizándose un fuerte proceso de concentración y centralización de la propiedad y la riqueza.

El estado realiza una planificación a favor de las grandes empresas, que son las que subsisten y crecen en el marco del dominio del capital financiero. Se configura un nuevo tipo de estructura que ya no se organiza como un capitalismo de estado en enclaves y se transforma en lo que podríamos denominar como un capitalismo de estado en enclave de grandes empresas de capital privado de origen europeo o estadounidense.

DE 1990 A 1993: LOS CAMBIOS ACELERADOS

Ya en los años '80 se plantean problemas para el modelo de industrialización asistida en el noreste de la provincia. A partir de 1987 se interrumpe la promoción a nuevos emprendimientos y ese año se produce un importante conflicto por el cierre de la fábrica Gebco, que es tomada por sus trabajadores. La lucha termina en una derrota ya que los empresarios se llevan las máquinas y los trabajadores no logran cobrar sus indemnizaciones.

A ese marco en lo referente a las industrias se sumaba la problemática del estado provincial. Desde 1988 Chubut recibe un menor porcentaje de coparticipación y ve congelados sus recursos. Además YPF (Yacimientos Petrolíferos Fiscales) deja de adelantar dinero a cuenta de futuras regalías, un método por el cual las provincias petroleras solían cerrar su déficit. Esto lleva al atraso en el pago de los sueldos de estatales, situación que se hace crítica hacia el final de 1989. Se generan importantes protestas en varias provincias, con mayor profundidad en el caso de

Chubut, Santa Cruz y Jujuy. En las tres se conforman multisectoriales y renuncian sus gobernadores. Para las provincias patagónicas estos sucesos son expresión de la crisis del capitalismo de estado en enclaves y de las disputas que se desarrollaban en torno a cual sería la continuidad del proceso (Luque, Martínez y otros, 2000).

En Chubut dichas protestas no se articularon con la continuidad del ciclo. Por eso nosotros lo enmarcamos como parte del proceso anterior, como la última batalla que dan algunos sectores de trabajadores (en especial estatales) y de la pequeña burguesía por mantener la mejor situación que el modelo de “polos de desarrollo” les garantizaba. Lo que se consigue es frenar el intento de despidos masivos en el estado, manteniendo esos puestos de trabajo a cambio de aceptar el congelamiento salarial y la quita de derechos laborales. Esta suerte de acuerdo tácito entre gobiernos provinciales y trabajadores estatales atravesó toda la década del ‘90.

Mientras los estatales realizaban este proceso los trabajadores de sectores privados la pasaban aún peor. La agonía en la que había entrado el parque industrial se aceleró al permitirse la libre importación de productos. Como síntoma de las transformaciones, en marzo de 1990 ya se produce una protesta de una organización de trabajadores desocupados que se presentan como tales. La “Comisión de Obreros Desocupados” hizo un acto en la plaza central. Poco tiempo después es duramente atacada por militantes del PJ.

Los sindicatos textiles denuncian las continuas suspensiones y el cierre de fábricas. Se realizan medidas de fuerza por fábrica, pero ningún paro general. Las empresas reclaman que cambie el plan económico y llaman a la sociedad a defender el parque industrial. La AOT (Asociación Obrera Textil) y Setia (Sindicato de Empleados Textiles de la Industria y Afines) apoyan el reclamo de los empresarios contra la libre importación y por el restablecimiento de los subsidios. La dirigencia de la CGT (Confederación General del Trabajo) apoya el proyecto menemista y se enfrenta a las movilizaciones de los estatales. Quedan en una situación muy compleja ante sus propios representados, que sufren como el programa económico ataca sus derechos. Su planteo permanente es buscar “soluciones concertadas” con la patronal y el gobierno.

En cambio otros sectores, como los trabajadores de Modecraft, apoyan la lucha de los estatales y desarrollan una mayor resistencia contra el proceso de vaciamiento y con una toma logran frenar lo que iba en el camino del cierre de la fábrica. Se marca aquí una fractura entre la estrategia de la dirigencia sindical y la que buscan otros sectores obreros para enfrentar el proceso.

Los sindicatos llamaban a huelgas reclamando mejores salarios por sector, logrando importante adhesión. Pero no se producían medidas colectivas contra el proceso de vaciamiento, siendo cada grupo de obreros el que daba su “batalla” individual por la permanencia de sus puestos de trabajo. Los sindicatos casi no enfrentaban a los despidos pero seguían luchando por mejores

salarios. Expresaban así su nivel de conciencia sólo como vendedores de fuerza de trabajo y su incapacidad para articular sus intereses como grupo social y defenderse como expropiados de sus condiciones materiales de existencia.

La transformación de la sociedad se hacía evidente en hechos como la inauguración en agosto de 1990 del primer gran supermercado en Trelew. Ya en abril del '91 se anunciaba el cierre del supermercado de la Cooperativa Eléctrica, Supercoop, que vendía a precios diferenciales a sus asociados. No pudo competir con los supermercados que se habían instalado en la ciudad.

Los años de 1991 y 1992 son atravesados por la derrota y el miedo. Mientras los cambios estructurales en la economía se seguían produciendo los trabajadores perdían posiciones y no lograban generar respuestas contundentes. La clase aparece aislada y dividida.

El embajador de EEUU, Todman, visita la región y se entrevista con las autoridades (incluidos los jueces) y empresarios del Chubut. Mientras recibía con honores a Todman el gobierno anuncia la disponibilidad de la administración pública por 180 días para analizar sus funciones y cesantear al personal "excedente". Pese a esa y otras medidas que afectaban al personal de educación el congreso de ATECH (Asociación Trabajadores de la Educación del Chubut) no convoca a ninguna protesta, según sus dirigentes debido al miedo que se había logrado imponer.

En marzo, la AOT anuncia que está preparando un corte de ruta en el marco del paro nacional textil por aumento salarial. Nada se dice de los masivos despidos y suspensiones. La medida no se realiza y la huelga sólo se expresa en la región con paros de treinta minutos cada dos horas. El Setia no realizó ninguna acción.

En lo económico se avanzaba casi sin resistencia. Abril es un mes de fiesta para el capital financiero, logrando realizar la venta definitiva de Aerolíneas y con su gobierno enviando el primer proyecto de privatización de YPF al Congreso Nacional. Y Chubut era un alumno ejemplar, firmando el primer contrato de concesión de un área petrolera con empresas privadas. Días después se anuncia la privatización del yacimiento Huemules (oro, plata, zinc y plomo).

Junto a esto se pone en marcha el ataque a los delegados sindicales combativos. Esta práctica tuvo el acompañamiento de la burocracia sindical. El caso más claro fue el juicio contra los delegados de Modecraft, cuya derrota implicaba el freno a los intentos de resistir en forma más decidida la destrucción del parque. Se realiza una verdadera "limpieza" de los trabajadores combativos o de alguna corriente de izquierda. Es aquí cuando para nosotros se expresa la derrota de la intención de un sector de los trabajadores que buscaba defender sus antiguas conquistas encabezando una alianza con otros sectores sociales.

Contra esta estrategia se plantea la dirigencia gremial, que logra conducir a la mayoría hacia el intento de contener los aspectos más regresivos del proyecto neoliberal a partir de una alianza en

la cual se subordinaban a la burguesía con intereses en la región. El problema es que esa burguesía cada vez se subordinaba más a la hegemonía del capital financiero. Es en el marco de este proyecto que tanto la CGT como la patronal de la industria apoyan el ajuste en el estado provincial, esperando que a cambio de ello se mantenga la promoción industrial. Este es el sentido del enfrentamiento de la CGT al “chubutazo”.

Lo que sigue del 91’ es de avance patronal. Hay despidos y rebajas salariales (una de las más importantes es justamente en Modcraft). Según los dirigentes de la AOT intentan generar protestas pero los trabajadores se niegan por el temor a no ser reincorporados “*cuando pase la crisis*”: aún no había conciencia del carácter estructural de los cambios que se estaban viviendo. Como un simbolismo de la decadencia, mientras se cerraban fábricas, se privatizaba YPF, agonizaba Sierra Grande, caía la construcción, etc... surgían los casinos. En julio del ‘91 se inauguraba el casino de Puerto Madryn, a fines de ‘92 otro en Playa Unión y en mayo de ‘93 otro más, ahora en Trelew.

Las elecciones de fines de 1991 dan la victoria al candidato radical, Carlos Maestro. Esto en apariencia es un revés para Menem, ya que es la primera provincia que el PJ pierde tras su asunción. Ya antes de asumir se muestra la continuidad del proyecto, cuando en noviembre la UCR vota la prorroga de la ley de emergencia económica.

En enero del ‘92 la UOM (Unión Obrera Metalúrgica) lanza un paro nacional por aumento salarial con la adhesión de Madryn y Trelew. Nada se dice en este paro de los despidos masivos que sufrían los metalúrgicos en todo el país. Son continuos los conflictos en la pesca en Rawson y Madryn: quiebras de empresas, despido de trabajadores, formación de cooperativas "truchas", etc. Los contratados casi no adhieren a las medidas, “*por el temor a ser despedidos*”. La constante apelación al temor expresaba la situación de debilidad y aislamiento de la clase.

Es interesante para discutir con los que ven una "disolución" del estado en la fase neoliberal, el hecho de que en Patagonia se reforzó el aparato militar. Mientras se vaciaba el parque industrial se radicaba en Trelew la Fuerza Aeronaval N°3. Lo que se produce no es una desaparición del estado sino una reformulación de su política.

En mayo del ‘92 por primera vez la AOT declara que los nuevos desocupados “*difícilmente puedan conseguir ahora otro empleo*”.⁵ La desocupación se empezaba a sentir como algo que había llegado para quedarse. Se comienza a expresar una mayor conciencia de que se está ante una nueva situación estructural. A los pocos días un diario titula en tapa “*Trelew se muere*” y destaca el cierre de fábricas y comercios, la caída en las ventas y el éxodo de muchas familias.

⁵ Diario Jornada, 9/5/92, declaración de Gonzalez, secretario general de la AOT.

Comienzan a aparecer protestas más decididas. En septiembre los textiles realizan un corte de ruta durante dos horas con quema de cubiertas. Son despedidos convocados por AOT y Setia para reclamar la promoción industrial. En noviembre la CGT convoca la primera huelga general durante el menemismo. El hecho de mayor peso durante el paro es un nuevo corte de ruta de la AOT sobre la ruta provincial N°25, que se transforma en el centro de la medida. En la zona empezaba una mayor crítica desde abajo y a nivel nacional la clase obrera empezaba a resistir más fuertemente el ataque.

En abril del '93, y tras meses de aislamiento, se genera un marco de unidad de los estatales. Se convoca una marcha hacia Rawson, repudiando al gobierno, y exigiendo el pago en término de los salarios. En esos días comienza un conflicto de los trabajadores de Conarpesa que reclaman el pago de la deuda que la empresa tiene con sus 700 empleados, y deciden tomar la planta. Tras 15 días, y pese a que su sindicato se oponía a la toma, logran que la empresa pague lo adeudado. El 10 de diciembre toman más fuerza los reclamos en La Rioja y Santiago del Estero. Es el preámbulo del motín del 16, donde se prende fuego a la sede de los tres poderes del estado. Es calificado por los medios como un *"estallido social contra el ajuste"*.

DE 1994 A 1996: POBREZA Y RESISTENCIA

Marcamos la periodización alrededor de los hitos del ciclo de rebelión que atraviesa la década del 90', desde el santiagazo de 1993 hasta la insurrección espontánea de diciembre del 2001. El santiagazo marca un incremento de la resistencia contra el proyecto del capital financiero, cuyo avance global no se detiene, pero sí empieza a encontrar mayores dificultades para implementar las nuevas reformas.

Al comenzar 1994 la UOM rechaza el descuento salarial anunciado por Aluar y la empresa responde despidiendo a 41 obreros. Se producen varias marchas, con fuertes críticas a la CGT y a Lorenzo Miguel por su apoyo a Menem. Hay nuevos despidos (un total de 73 a los que se suman muchos retiros "voluntarios") y finalmente se acuerda que no habrá rebaja de salario. Otra vez se muestra la capacidad para defender el salario y la debilidad ante los despidos. También en este caso la investigación nos ha mostrado que la gran mayoría de los despidos eran integrantes de la lista opositora a la conducción sindical.

La problemática de la desocupación se iba haciendo más visible. En marzo se presenta la primera agrupación de desocupados en Madryn y unos días después se realiza en Trelew una asamblea de desocupados en un teatro céntrico. La mayoría sólo es conciente del problema de la desocupación al nivel individual, como un problema a solucionar mediante la capacitación o la generación de "buenas ideas", y no como un problema social.

Se adhiere al paro nacional del 2 de agosto, con una concentración en la ruta N°3 y un acto en la plaza central de Trelew. Además de la CTA (Central de los Trabajadores Argentinos) y el MTA (Movimiento de Trabajadores Argentinos) adhieren partidos políticos, grupos de desocupados, la FUP (Federación Universitaria Patagónica) y centros de estudiantes.

Los datos de la EPH de 1994 (Encuesta Permanente de Hogares, la primera que se realiza para el conglomerado Rawson-Trelew) presentan un alto porcentual de desocupación (13,5%) y del sector cuentapropista que pasó del 13,76% en 1980 al 28% en 1994 (con un 18% en 1991). Junto a ello caen los asalariados del 79% al 68% (73% en 1991), y los patrones del 5,18% al 3,3%. El otro dato importante es el aumento del sector público que pasa de emplear al 37,1% de los asalariados en 1980 a ocupar el 44,4% en 1994 (38% en 1991).

La caída en la categoría patrón muestra el proceso de concentración de la propiedad y el aumento del cuentapropismo no presenta, como planteaba el discurso neoliberal, la movilidad social o la disolución de la clase obrera. En su gran mayoría los “cuentapropistas” son obreros despedidos que intentan desarrollar actividades por su cuenta y terminan sufriendo la imposibilidad objetiva de competir en el mercado. Para los siguientes años estas personas pasan a ser desocupados (del ‘94 al 2001 se pasa del 13,5% al 24% para el departamento Rawson) o vuelven a ser asalariados en condiciones de precarización y sobreexplotación. Con la figura del cuentapropismo se encubre parte de la subocupación y la sobreexplotación que genera la nueva fase del capitalismo. Ya en 1995 los desocupados empiezan a realizar acciones de protesta en Trelew y Madryn, como marchas y cortes de calles. Desde grupos que se conforman de manera coyuntural logran algunas mejoras en los subsidios que recibían por parte del estado provincial.

Se produce un hecho muy significativo en torno a la conciencia de los trabajadores sobre sus intereses y las prácticas para quebrar sus organizaciones. La patronal de Windsor acepta reincorporar a 19 obreros pero a cambio exige la renuncia de dos delegados de la AOT. Días después los textiles se movilizan reclamando por los servicios de su obra social. En la marcha aparecen fuertes cuestionamientos hacia la dirigencia. Un panfleto distribuido por trabajadores de Windsor reivindica a los delegados que debieron renunciar a sus trabajos, planteando que las renunciadas habían sido avaladas por los dirigentes.

Aparecen elementos novedosos para la zona, como el intento de saqueo de un supermercado por parte de una marcha de obreros desocupados de la UOCRA (Unión Obrera de la Construcción de la República Argentina). El hecho es frenado por la dirigencia gremial, aunque hay enfrentamientos y pedradas a los comercios.

La patronal de la industria acentúa el proceso flexibilizador buscando una mayor explotación de la fuerza de trabajo. Se impulsa el reemplazo del personal más antiguo por nuevos empleados

que ingresan en condiciones precarias a través de contratos temporales. Las breves coyunturas favorables que se generan para algunas fábricas permiten la incorporación de nuevo personal que entra bajo modalidades precarizadas (sistema americano de seis por dos, turnos rotativos, mayor cantidad de telares a cargo de cada operario, vacaciones más cortas y en cualquier fecha, etc).

Aluar informa que en 1995 lograron una ganancia de 100 millones de dólares y que ampliará su capacidad. Atrás quedó el déficit, recomponiendo la rentabilidad con la reducción de personal y el aumento de la productividad. Días después se produce una explosión que causa heridas a 6 obreros de empresas contratistas, resultado de ese aumento en la explotación.

A principios del '96 se produce una larga lucha de los trabajadores de Supersil por su fuente de trabajo. Durante días generan marchas, toman la fábrica, cortan la ruta, queman cubiertas, etc. Sin embargo durante todo el proceso ni ellos ni los sindicatos que los agrupan logran plantear una propuesta que no sea apoyar el pedido de los empresarios de que la provincia les otorgue un nuevo préstamo. En algunas fábricas se frenan procesos de cambio que implicaban una mayor explotación. Por ejemplo en Sedamil se rechaza la modalidad de seis por dos.

También los trabajadores de Don Otto realizan un proceso importante, con piquetes a las entradas de los talleres y pasando hasta las fiestas de navidad y año nuevo en el lugar. Finalmente consiguen cobrar las deudas y que se mantengan sus puestos de trabajo.

Cutral Có y Plaza Huincul hacían su entrada en la historia con los cortes de ruta que marcan un nuevo quiebre en el proceso nacional. Así como el santiagazo fue el inicio de la resistencia más decidida, estos hechos y la continuidad de huelgas y cortes en 1996 y 1997, marcan el freno al avance del proyecto global del capital financiero.

En la región se decide adherir a la huelga convocada por la CGT para agosto. La movilización fue masiva, con más de dos mil trabajadores. El parque industrial directamente no abrió sus puertas. En el acto se repudió el modelo económico, haciendo responsable al gobierno nacional y a los gobiernos provinciales "cómplices". Al otro día Maestro se reposiciona con respecto al gobierno nacional, afirmando que *"Menem deberá hacer cambios porque no se puede gobernar con un pueblo en contra"*⁶. Es una muestra clara de la contundencia de la huelga.

Toda la actividad política se centra en la nueva huelga convocada para septiembre. Adhieren todos los sindicatos, la mayoría de las agrupaciones estudiantiles, el Frepaso (Frente País Solidario), el PSA (Partido Socialista Auténtico) y hasta sectores de la UCR. La concentración en Trelew reúne más de 4 mil trabajadores, siendo la más numerosa desde las protestas de 1990. En Madryn se corta la ruta de acceso al parque pesquero. A nivel nacional la protesta es masiva, con más de 100 mil personas en Plaza de Mayo. El proyecto del capital financiero debe frenar su

⁶ Diario Jornada, 9/8/96, declaración de Carlos Maestro.

avance ante la profundización de la lucha. El gobierno entra en crisis y la burguesía busca que cuadros puedan llevar adelante las medidas que Menem ya no logra impulsar.

En este marco de agudización de la protesta social se acentúan las internas en varios sindicatos, entre ellos la AOT. La conducción gremial venía aceptando suspensiones y despidos sin hacer caso a las asambleas y sin llamar a medidas de fuerza. Por abajo crecía la voluntad de resistir. En octubre se declara la quiebra de la planta Mulcosur, la más grande de Rawson. Los obreros realizan una asamblea y deciden tomar la fábrica. El delegado afirma que si el gobierno les da un préstamo la fábrica se puede autogestionar. Es llamativa la diferencia en las reacciones y en la voluntad para expresar posibles alternativas, actitud muy distinta a la que se solía tomar ante los primeros cierres de fábricas. Ya se había mostrado que la situación de desocupado no sería algo de corta duración sino parte de un proceso de pauperización del cual era muy difícil poder salir.

DE 1997 A 1999: YA NADA SERÁ IGUAL

Al comenzar 1997 un informe del gobierno muestra que en Trelew de 46 fábricas que hubo a fines de los '70 hoy quedaban 21, pero aún peor era que de más de 6 mil trabajadores se había pasado a apenas 1764. La crisis económica se evidenciaba también en otros datos, como que durante 1996 habían cerrado 212 comercios minoristas. Además en un mes del '97 esa cifra ascendió a 45, con una caída en las ventas de más del 30% para los minoristas.⁷ El 83% de los comercios habilitados entre 1990 y 1998 habían cerrado sus puertas. El principal factor es la crisis económica general de la región, la caída del circulante y la gran incidencia de los hipermercados inaugurados durante los primeros años de la década en Trelew y Madryn.

Por su parte la Sociedad Rural denuncia el proceso de despoblamiento rural. Según sus datos unas 10 mil personas abandonaron las explotaciones. Reclaman auxilio del estado, exigiendo que las promociones dejen de ser industriales. La majada ovina cayó de 6.400.000 en 1977 a 5.200.000 en 1988 y 3.200.000 en 1996. Es un agudo proceso de descapitalización que no parecía tener límites ni posibilidad de reformas sustentables. Se profundiza el proceso de extranjerización de la tierra y la conformación de grandes latifundios.

En mayo hay varios cortes de la ruta 34 en Salta y Jujuy. Las luchas iban generando experiencias al pueblo sobre como organizarse. Y eso impactaba también aquí. En junio se forma un espacio que agrupa desocupados de Trelew, denominado "Red de Vecinos Solidarios". Convocan a un acto al cual asisten los concejales del PJ. Se plantean dos posturas: los que pretenden encarar el reclamo por vías institucionales realizando un proyecto de ley, y otro grupo que plantea tomar medidas directas.

⁷ Diario Jornada, 12 de Julio de 1997, datos de la CICECh (Cámara de Industria y Comercio del Este del Chubut).

Este sector se retira del acto denunciando el manejo que intenta hacer el PJ y al otro día cortan la ruta nacional N°3. Esto marca un cambio importante en la zona, ya que por primera vez en Chubut un grupo de desocupados decide cortar una ruta pero ya con la decisión de tomar la posición y defenderla, aún ante las fuerzas represivas. Es un corte distinto a los anteriores ya que aquí el corte no es una forma de “hacer visible” una demanda, sino que la posición de cortar la ruta e impedir la circulación de mercancías se instituye como la medida en sí misma. Tienen importantes roles antiguos delegados textiles y de plantas pesqueras. La experiencia de esos trabajadores que habían sido despedidos se ponía en función de organizar a los sectores de la clase desplazados de la relación asalariada. Indudablemente la medida es parte del proceso nacional de acumulación de fuerzas y experiencia.

El 14 de agosto se produce un paro nacional llamado por el MTA, la CTA y la UOM, entre otros. En la zona la huelga tiene importante adhesión en los gremios privados pero es escasa en el estado. Se marcha desde Madryn y Trelew a la Casa de Gobierno en Rawson. Al finalizar hay inconvenientes al negársele a los desocupados de Madryn la posibilidad de hablar en el acto. Los desocupados se retiran entre algunos forcejeos y al otro día cortan la ruta en Madryn por asistencia social y planes de empleo. La acción aparece como más organizada que lo ocurrido en Trelew y Comodoro (donde se produjo un corte de ruta el 20 de julio). Aquí hay dirección de un grupo que está organizado más allá del hecho en sí mismo. El corte dura 20 horas, se amenaza con reprimir pero se llega a una salida negociada.

Las elecciones de diputados nacionales dan una importante victoria a la UCR sobre el PJ en Chubut. A nivel nacional es un duro golpe para el menemismo y para todo el PJ, especialmente por la derrota en todo el país, donde la Alianza llega al 43% de los votos contra un 36% del PJ. Durante 1998 son constantes los problemas en la pesca por la caída del recurso natural ante la sobreexplotación que realizan las flotas extranjeras. Se producen movilizaciones, tomas de fábricas, piquetes a los puertos. Todo en un marco donde era muy complejo prever un buen futuro para estos trabajadores.

Se empiezan a hacer más comunes los procesos de lucha dirigidos por sectores autoconvocados. Esto, que será claro después de los sucesos de Corrientes en 1999, aparece ya con fuerza en 1998. En especial surgen estos grupos en docentes, estatales y pesqueros, realizando fuertes y decididas medidas de lucha que no encontraban apoyo de sus dirigencias sindicales. En el caso de los docentes es donde aparece más clara la pérdida de legitimidad del sindicato y la voluntad de lucha por parte de los grupos que se presentan como “autoconvocados”. Este proceso se agudiza en 1999, cuando la crisis económica lleva al gobierno a no pagar los salarios en término.

También hay conflictos en forma permanente en casi todas las fábricas textiles. Mientras los sindicatos siguen buscando soluciones “concertadas” el sector agravaba su crisis.

Varios grupos de desocupados comienzan en julio del ‘99 una protesta que consiste en ocupar la plaza central de Trelew. Allí pasan meses, rompiendo el cerco que durante años había dejado el problema circunscrito a los barrios pobres.

Los siguientes meses todo se canaliza a lo electoral y en octubre es elegido De la Rúa como presidente, tras diez años de gobierno del PJ. Esto provoca expectativa en varios sectores de la clase obrera y en especial de la pequeña burguesía. Esa expectativa será rápidamente defraudada y la lucha comenzará a expresarse en alza. En Chubut es elegido Lizurume, continuidad clara del proyecto político de Maestro.

2000 A 2001: LO DISPERSO SE SINTETIZA

Ya en mayo se convoca la primera huelga general durante el gobierno de De la Rúa, llamada por la CGT “disidente” (dirigida por Hugo Moyano) y la CTA contra la reforma laboral. En junio se realiza otra huelga nacional. Las Cámaras de Comercio de Trelew y Madryn convocan a adherir y llaman a no descontar el día, contra el ajuste nacional que quita beneficios a la región. Agrupaciones de desocupados, centros de estudiantes y sindicatos estatales, convocan para el día del paro a la plaza central de Trelew.

Siguen los cierres de fábricas, las suspensiones y despidos. La expectativa en que el nuevo presidente cambiaría la política hacia el sector textil y pesquero se desvanecía rápidamente. Como era cada vez más común otro grupo de desocupados corta la ruta N°3 hacia fines de mayo. El ministro Capraro calificó al vocero del grupo, Obredor como “*uno que se disfraza de Robin Hood*”⁸. Lo interesante es que Obredor era uno de los delegados de Windsor, que fue despedido en 1995 por mandato de la empresa.

Es fundamental la huelga nacional del 23 y 24 de noviembre, siendo central el paro del 24, donde se suman todas las fracciones del movimiento obrero. El 23 los textiles marchan a Rawson y queman cubiertas frente a la casa de gobierno. Grupos de desocupados, agrupaciones universitarias y estatales realizan un corte de la ruta 3 por dos horas. El 24 la huelga frena el país, con cortes de rutas, piquetes a empresas y marchas masivas. La expectativa que sectores de la clase obrera y el pueblo habían puesto en el nuevo gobierno se cayó en once meses. En Trelew marchan más de mil personas, con todos los sectores sindicales, desocupados y estudiantiles, menos la AOT y Setia. No se permite otro orador que la CGT y comienzan las protestas de los grupos que llaman a cortar la ruta. Al comenzar la marcha varias columnas acompañan esa

⁸ Diario Jornada, declaraciones del Ministro de Gobierno de Chubut, Héctor Capraro, 23/5/2000, pp.3.

propuesta. La medida tiene gran trascendencia porque muestra que los grupos combativos ya no son marginales y empiezan a disputar la hegemonía del movimiento en las calles.

En Madryn la marcha convoca a mil personas con la unidad de todos los sindicatos. El documento critica fuertemente al gobierno nacional. Tras la marcha el MTD de Madryn corta la ruta 3 desde las 13 hasta las 15 horas.

Desde el principio del 2001 se vive un clima que hace presagiar el desenlace del año. Las distintas protestas tienden a unirse entre sí y a tomar características de fuerte confrontación. Constantemente se cortan calles y rutas, se queman cubiertas, se desafía el poder represivo del estado. Las decisiones en asamblea y la democracia directa son parte central de los distintos hechos que relevamos en la región, tal como sucede en casi todo el país

Cortan calles quemando cubiertas desde enfermeras de sanatorios, empleados de Pymes que no cobraban las asignaciones familiares en término, desocupados de distintos grupos, docentes, estudiantes, pescadores, marineros, textiles, viales, etc. Se toman fábricas y barcos, se ocupa durante días la universidad, se realizan piquetes en las rutas y los puertos y hasta marchan y paran los trabajadores de la Base Aeronaval Almirante Zar. En varios de estos casos es muy significativa la solidaridad que reciben de otros sectores, a diferencia del aislamiento en que se solían dar muchos de estos hechos en otros años.

Para mayo se profundiza el conflicto social en todo el país. En Trelew se producen cortes de ruta en julio y hay acciones en el marco del primer plan de lucha nacional piquetero. En octubre se realizan las elecciones nacionales y el dato fundamental es el gran porcentaje de “voto bronca”: votos anulados o en blanco que expresaban el rechazo a los políticos. En Chubut supera el 20% del total de votantes.

Es más que conocido lo que sucede a nivel nacional durante diciembre de 2001. El 14 comienzan los saqueos a supermercados, con varios enfrentamientos con la policía. Los hechos siguen durante toda la semana extendiéndose a gran parte del país y cuando llegan al Gran Buenos Aires la crisis ya se hace insostenible. En la región el proceso se vivía con menor dramatismo pero con permanentes conflictos: no había saqueos pero sí marchas y protestas de distintos sectores.

El 19 los saqueos se extienden y masifican. Por la noche De la Rúa declara el estado de sitio. Como en muchas ciudades del país, en Trelew cientos de personas se concentran frente a la Municipalidad desde las 23 horas, con cacerolas y banderas argentinas. La movilización no tuvo una convocatoria clara, sino que surgió de forma “espontánea”⁹ y termina a las 3 de la mañana cantando el himno nacional. El 20 hay enfrentamientos, intentos de saqueos y entrega masiva de

⁹ En verdad, como dice Gramsci, nada es totalmente espontáneo y en todo caso lo que se nos presenta como espontáneo lo es solamente como forma embrionaria de lo consciente o por la incapacidad de conocer todos los aspectos de la realidad que operan para que se provoque un hecho determinado. Lo que es claro en este hecho es que la convocatoria de la marcha no puede ser atribuida a ningún sector, persona u organización en particular.

bolsones de comida en Trelew y Madryn. En Madryn hay más de 30 detenidos y en Trelew la policía y gendarmería atacan con balas de goma, gases y tiros al aire de balas de plomo para defender los supermercados. El enfrentamiento se prolongó durante toda la noche, en especial en los barrios populares cercanos al centro.

DE 2002 A 2003: ¿TOCANDO FONDO?

Para el 2002 se calcula que el 20% de la población de Trelew era asistida a través de diversos planes sociales.¹⁰ En el 2003 Rawson-Trelew tenía un 51,8% de su población en la pobreza. El personal empleado en el parque industrial pasó de unos 5500 operarios en 1985 (cifra que subía a 6500 con el personal temporario) a 5000 en 1986, 2400 en 1993, 1700 a mediados de los '90 y unos 1200 en el 2002.¹¹

El año comienza con los partidos más importantes (PJ, UCR y Frepaso) cerrando filas en torno a Duhalde. Se vota la salida de la convertibilidad, hecho que aparecía como la victoria de este grupo tras una profunda lucha en la burguesía entre los dolarizadores y los devaluadores.

A nivel nacional se seguían desarrollando cacerolazos y esto también se mantenía en la zona estudiada, en especial en Trelew. El proceso lo realizaban sectores desocupados, que centralmente reclamaban planes sociales, y sectores medios (comerciantes, chacareros y pequeños empresarios) que ubican sus reclamos en lo que denominan la “reforma política”. Básicamente pedían la rebaja de sueldos de las autoridades, impugnaban en forma particular a algunos miembros del gobierno y a empresarios acusados de casos de corrupción.

El movimiento toma una forma autoconvocada, y cuando algún sector intenta presentarse como articulador de las protestas es repudiado. Esto sucede cuando las cámaras patronales convocan un acto, cuyo palco es tomado por manifestantes que cuestionan a los empresarios. También son repudiados aquellos a quienes se reconoce como militantes de los partidos tradicionales. En cambio juegan un papel importante algunos dirigentes de desocupados y estudiantiles.

También hay hechos semejantes en Rawson y Madryn. Un acto similar es convocado en Rawson, donde también son superados sus organizadores y se termina marchando hasta la casa del gobernador, a quién se insultó, empujó y hasta le arrojaron petardos.

En Trelew se ocupa el municipio y se destruyó el cuadro del ex intendente Di Benedetto. A fines de enero se acepta la presencia de concejales del PACH (Partido de Acción Chubutense) y el PJ, quienes proponen un proyecto por el cual se bajarían los sueldos políticos en un 50%. Este proyecto se vota junto a la Alianza, consensuando un 30%. Los desocupados dicen que esto no soluciona nada. En cambio el sector más moderado lo reivindica como una victoria y se

¹⁰ Diario Jornada, 5 de Octubre de 2002. Informe del Consejo Consultivo de Trelew.

¹¹ Datos de AOT y Setia.

conforma como “Movimiento Ciudadano de Trelew”, apartándose de la asamblea que se realizaba en la plaza central. Desde ese grupo surgirá después el ARI en Trelew.

Es así que este espacio va desgranándose. Si bien se siguen generando marchas y escraches, los que protestan se van separando según sus distintas estrategias. Esto es claro cuando los grupos de desocupados se comienzan a movilizar por planes sociales, mientras otros sectores destacaban alternativas como el trueque, el cual sería una salida “pacífica” a la crisis, en oposición a la lucha de los piqueteros.

En marzo se corta la ruta 3 durante seis días, en un hecho que toma trascendencia nacional cuando se recibe la solidaridad de un sector de docentes autoconvocados que deciden comenzar el ciclo lectivo en el piquete. El acto salió en primera plana del diario “Clarín” y a partir de allí el gobierno acepta negociar. Desde un principio el corte tuvo apoyo de grupos estudiantiles. Se consiguen los planes reclamados y comienza un proceso de lucha conjunta de docentes y estatales junto a desocupados y estudiantes. Esto se profundiza en abril con la crisis del Banco del Chubut y la falta de pago a los trabajadores. Hay huelgas de docentes y estatales y continuas movilizaciones.

El 18 de abril grupos de Trelew, Rawson, Puerto Madryn y Comodoro Rivadavia, se concentran en Rawson, donde participan de la manifestación más de dos mil personas. La multitud enfrenta al cordón policial que cercaba la legislatura y se entra en ella rompiendo los vidrios y tomando las instalaciones por más de 20 minutos. Al producirse el enfrentamiento, sectores sindicales se retiran denunciando a los desocupados por los “hechos vandálicos”. Ese discurso es reproducido por todos los medios de comunicación.

La manifestación sigue hacia Casa de Gobierno y en esas cuadras se retiran la mayoría de las columnas sindicales. Al finalizar se produce una fuerte represión sobre los desocupados y estudiantes. El hecho de la Legislatura tiene repercusión nacional y marca una división entre los sectores más radicalizados y los que buscaban una salida negociada. El Frente de Gremios Estatales toma la decisión política de no generar la caída del gobierno y busca evitar nuevos choques. Esto aísla a los desocupados de los otros sectores que estaban protestando.

La lucha igual continua. Los docentes siguen sobrepasando la dirección sindical y ratifican el paro en la provincia. El 23 de abril los docentes toman la legislatura, dejando encerrados a los diputados hasta que aceptaron sesionar dando respuestas parciales a reclamos claves como el descongelamiento de la antigüedad y la vigencia del nomenclador. Se lograba así una victoria histórica, quebrando más de 10 años de ley de emergencia económica. Pese a lo duro de la medida, la mayoría de los docentes que la llevaban adelante se expresaban en contra de la llegada de “los piqueteros” porque “son violentos”.

El gobierno acepta dar marcha atrás con el descuento de los días no trabajados como forma de terminar de solucionar la huelga docente. Así logra recomponer su situación, descomprimir la conflictividad social y termina de aislar a los que expresaban demandas más profundas de transformación.

Además se comienza a quebrar la coordinación que habían logrado los distintos movimientos de desocupados entre sí y con los estudiantes. El gobierno comienza a otorgar privilegios a unos sobre otros, a cambio de que no movilizaran en conjunto. Son claras también las diferencias políticas entre los grupos que asumían un discurso revolucionario y los que ya pensaban en postular a sus dirigentes como candidatos a concejales.

En junio se realiza un corte de la ruta 3 por parte de grupos de desocupados y al mismo tiempo por la Uocra. El gobierno acepta negociar con el sindicato pero no con los piqueteros, diferenciando, entre los que “buscan realmente trabajar” y los que “sólo protestan”. El piquete culmina con una derrota de la cual los desocupados no logran recuperarse por meses. Días después se produce el hecho conocido como “la masacre de Avellaneda”, donde se asesina a dos piqueteros. Es parte de la misma avanzada contra los sectores combativos.

Se comienza a hacer más común a nivel nacional y en la región las marchas en relación a la “inseguridad”, reclamando leyes más duras contra delitos comunes. En general son realizadas por sectores propietarios (comerciantes, taxistas, etc). Se enmarca en una tendencia general a la baja de las protestas, tras las soluciones que dio el gobierno a algunos sectores.

Desde diciembre de este año, y durante todo el 2003, hay continuos conflictos en la pesca. Hay muchos problemas con los fileteros que han sido brutalmente precarizados y también con los marineros que reclaman un aumento en sus salarios al bajar la cantidad de pesca por la escasez del recurso. Se producen marchas, tomas de plantas, piquetes y otras acciones, que hacen presagiar la aguda conflictividad que el sector tendría en los siguientes años.

En Trelew y Madryn se realizan varios asentamientos. Son los hijos de aquellos obreros que habían construido sus casas durante el período de crecimiento, que ahora han formado sus propias familias pero seguían viviendo con sus padres. Reclamaban de esta manera la posibilidad de conseguir un techo propio. Desarrollan varias marchas, actos y hasta un corte de ruta.

Los desocupados continúan realizando medidas pero sin la contundencia de principios del 2002. Sus alianzas sociales son menores y están más divididos entre sí. Sin embargo desarrollan los planes de luchas nacionales y se movilizan ante la visita de Kirchner en junio.

Si bien todavía en el 2003 no se evidencia con claridad, hay elementos que muestran una posible recuperación de la producción industrial gracias a la devaluación, en especial algunas nuevas

inversiones y la incorporación de mayor cantidad de personal en el parque textil y las barracas laneras.

En Chubut ganó ampliamente las elecciones presidenciales Néstor Kirchner, con un 48,5% sobre el 18% de Menem y el 10,7% de Carrió. La elección de un patagónico genera expectativa en la provincia. A partir de allí, si bien hay medidas aisladas, casi toda la actividad se traslada a las elecciones provinciales. El PJ termina de cerrar su interna con Das Neves como candidato. En cambio las internas de la UCR son muy fuertes. Los dos principales candidatos (el gobernador Lizurume y el anterior gobernador Carlos Maestro) quedan casi empatados, se proclama ganador a Lizurume en medio de denuncias de fraude, y se produce una virtual fractura de la UCR.

En noviembre nuevamente Kirchner visita la provincia a pocos días de las elecciones. Expresa un tibio apoyo a Das Neves y muchos elogios a Lizurume, quién según las encuestas aparecía como el seguro ganador. Sin embargo el PJ logra la victoria en la provincia y en las ciudades más importantes. El nuevo gobierno asume el 10 de diciembre y este cambio político genera expectativa en la población que asocia a la UCR con la debacle económica de los últimos años.

REFLEXIONES Y PERSPECTIVAS

Durante estos años se expresa el cierre definitivo del antiguo modelo de desarrollo vinculado a la fase de hegemonía del capital industrial y la construcción de la hegemonía del capital financiero. La estructura económica social sufrió profundos cambios que modificaron la relación de fuerzas beneficiando a la gran burguesía financiera. Se desarrollan como procesos generales la centralización y concentración de la propiedad y la riqueza, la proletarización y pauperización de crecientes masas de población y el incremento de la productividad del trabajo. Es el cambio de un período a otro en el desarrollo del capitalismo, proceso que a nivel nacional se expresa con claridad para 1980, pero que en el caso de Patagonia se presenta después de esa fecha y con mayor profundidad desde 1991. El capitalismo había encontrado los límites de su desarrollo predominantemente en extensión y necesitaba ahora desarrollarse centralmente en profundidad.

Los enclaves de gran producción son controlados directamente por las grandes empresas y los enclaves no rentables son abandonados, generando así profundas crisis en ciudades enteras de la región. Se desarrolló un nuevo modelo de articulación del capitalismo de estado con el capitalismo de economía privada, realizando el estado una planificación a favor de las grandes empresas de capital concentrado. Este proceso conforma un nuevo tipo de estructura económica social que provisoriamente denominamos como un capitalismo de estado en enclave de grandes empresas de capital privado.

Se sufren condiciones de vida cada vez peores para la mayoría, con el desarrollo de un importante porcentaje de desocupación y la consolidación de sectores en situación de pobreza estructural. La aparición de casos de desnutrición grave en los años '90 es expresión de esta profunda transformación de la estructura económica social.

En ese marco las protestas y luchas de los trabajadores no lograron expresar de forma mayoritaria posibles proyectos alternativos. La hipótesis específica es que durante el desarrollo de los diversos conflictos la clase obrera no logra construir una propuesta alternativa a la que impulsaba el capital financiero y que en su mayoría expresa una estrategia que busca resistir los aspectos más regresivos del cambio que estaban viviendo, intentando a su vez insertarse en las mejores condiciones posibles en el nuevo marco social.

La estrategia central que se desarrolla a nivel nacional en las luchas de la clase, y que se expresa en la región, hace al interés corporativo y por ello la estrategia preponderante es la de buscar vender su fuerza de trabajo en las mejores condiciones posibles. Esa estrategia en la región se desarrolla con particularidades que llevan a menores niveles de confrontación y por ello a la menor presencia de elementos de una posible estrategia alternativa, que consideramos se expresan en distintos hitos a lo largo de los '90 y en los hechos de diciembre del 2001.

Para entender estas características marcamos brevemente algunos elementos sobre los obreros del noreste de Chubut. Desde los años '70 el discurso sobre la paz social y la comunidad de intereses entre los habitantes de la región fue parte central de su historia. El planteo de que debían evitarse los conflictos para que el estado nacional no suspendiera las promociones y la propaganda de que empresarios y trabajadores tenían un objetivo común que era hacer crecer a la Patagonia, funcionó como un elemento clave para impedir la conformación de una clase obrera consciente de sus intereses como expropiados de sus condiciones materiales de existencia.

Estos obreros conformaban además un grupo social reciente, con poca experiencia de vida urbana y de trabajo fabril. No era un grupo homogéneo, con historia, tradiciones, costumbres y experiencias en común. Lo que primaba era la heterogeneidad, muchos no tenían experiencia como obreros y la mayoría eran migrantes de la zona rural de Chubut o de otras provincias.

Los procesos de unidad y división entre la clase en la región siguen en gran medida los procesos que se dan a nivel nacional. En cambio consideramos que los procesos de alianza y aislamiento tienen una dinámica más propia. Esto se debe a que durante un período inicial la burguesía y pequeña burguesía acomodada con intereses en la región, cuyas ganancias se vinculaban a la fase de dominio del capital industrial, busca resistir el proceso de cambio y desarrolla una alianza con fracciones de la clase obrera que se subordinan a esa dirección. Esto luego se modifica con la subordinación de estos sectores burgueses al dominio del capital financiero, rompiendo así su

alianza con un sector de la clase obrera y constituyendo otra alianza que ocupa el gobierno del estado provincial, en la cual estos sectores que encabezaban el anterior modelo son dirigidos ahora por la fuerza social que impulsa los intereses del capital financiero.

Tanto la estrategia de intentar resistir el proceso neoliberal dirigiendo una alianza social desde la clase obrera como la de subordinarse a la dirección de la burguesía con intereses en la región (estrategia que se constituye como la tendencia central del movimiento) hacen al interés corporativo de la clase social (Gramsci, 1997) y por ello ambas están en el marco de una estrategia reformista, aunque expresan un distinto camino, y por eso también un posible distinto desenlace, según cuál de ellas se estableciera como dirección.

En la región también se observa el proceso de acumulación de experiencias que se desarrolla a nivel nacional (Klachko, 2006; Iñigo Carrera y Cotarelo, 2004), se mantiene la centralidad del movimiento obrero y de sus formas de lucha y organización. Los movimientos de trabajadores desocupados expresan la organización de un sector del proletariado, demostrando la fortaleza de las tradiciones de la clase obrera argentina y la importancia histórica de su organización a nivel corporativo.

La asunción de Das Neves a fines del 2003 genera un efecto similar a la de Kirchner a nivel nacional. Ambos gobiernos logran cerrar la crisis de dominación que se había abierto en los últimos años del período. Otro rasgo común es el mayor papel que toma el estado como actor directo en el proceso económico. Si bien no hay un quiebre en su rol de ser regulador y planificador de la economía a favor de las grandes empresas, esto se realiza con un estado que utiliza parte de la renta extraordinaria que la coyuntura internacional le otorga (en el caso del país los altos precios de las materias primas en general, en el caso de la provincia el aumento del petróleo que lleva a triplicar el presupuesto provincial) para dinamizar la demanda a partir de obra pública. Estas obras tienen como beneficiarios fundamentales a las grandes empresas y por ello, si bien se modifican algunas características del proceso, no vemos un cambio en el sentido general del mismo. Las características más finas deberán ser profundizadas en la continuidad de la investigación.

Con la devaluación del 2003 empieza una leve recuperación del parque industrial (por el mayor costo de los productos importados) y aún más de toda la producción regional que tiene por destino la exportación. Hay un importante desarrollo de la producción lanera, que genera poco valor agregado y escasos puestos de trabajo, pero que permite grandes ganancias por la diferencia entre el euro o el dólar en que venden su producción y el peso en que pagan la lana y los salarios. Un proceso semejante se da en la producción de aluminio, que logra un gran crecimiento, con la expansión al doble de la capacidad productiva de Aluar.

Será motivo de la continuidad de la investigación observar si esta recuperación económica expresa un movimiento orgánico de la estructura o una situación coyuntural. Especialmente importante para comprender esto será investigar si hay un quiebre de la situación de enclave, lo cual permitiría un desarrollo sustentable que vaya más allá de la coyuntura favorable. Los datos recabados hasta el momento nos presentan la hipótesis de que esto no es así, ya que estaríamos ante un nuevo ciclo de corto plazo basado en el saqueo de recursos naturales no renovables, que no genera un mejoramiento sustancial de la situación de miseria y pobreza que dejaron los años previos.

BIBLIOGRAFÍA

- Beinstein, Jorge, (1993) **Dinámica global de la economía patagónica**, LUDEPA-SME / INTA-GTZ.
- Cotarelo, María Celia, (1999), “El motín de Santiago del Estero. Argentina, diciembre de 1993”; en **PIMSA DT N° 19**, Bs. As.
- Diario Jornada y Diario El Chubut, Enero 1990 a Diciembre 2000, Trelew.
- Donaire y Rosati, (2007) “Aproximación a la evolución de la distribución de la población según grupos sociales fundamentales. Argentina, 1960-2001”, **VIII Congreso Nacional de Estudios del Trabajo**, Bs. As.
- Gatica, Mónica, (2007) **Los hacedores de caminos**, Imago Mundi, Bs. As.
- Gramsci, Antonio (1997) **Notas sobre Maquiavelo, sobre la política y sobre el estado moderno**, Nueva Visión, Bs. As.
- Favaro, Orietta e Iuorno Graciela; (2006) “La Patagonia protesta”, **Realidad Económica 217**, Bs. As.
- Ibarra, Horacio (2005) “Estado, Economía y Sociedad. Trelew y su hinterland: 1989-1999”, Informe de Investigación, UNPSJB.
- Iñigo Carrera y Podestá, (1985) “Análisis de una relación de fuerzas sociales objetiva: caracterización de los grupos sociales fundamentales en la Argentina actual”; Cuadernos de Cicso - N° 46, Bs. As.
- Iñigo Carrera, N., (2001) “Las huelgas generales, Argentina 1983-2001: un ejercicio de periodización”, **PIMSA DT N° 33**, Bs. As.
- Iñigo Carrera, Nicolás y Cotarelo, María Celia, (2004) "Algunos rasgos de la rebelión en Argentina 1993-2001", **PIMSA DT N° 49**, Bs. As.
- Klachko, Paula (2006) “La forma de organización emergente del ciclo de la rebelión popular de los '90 en Argentina”, Tesis de Doctorado en Historia, - F.H.C.E. - Universidad Nacional de La Plata.
- Lenin, V. I. (1973) **El desarrollo del capitalismo en Rusia**, Ediciones Estudio, Bs. As.
- Lopez, Gatica, Monedero, Perez Alvarez (2005) **Patagonia: desarrollo y neoliberalismo**, Imago Mundi, Bs. As.
- Luque, Martínez y otros (2003) “Conflictos sociales en la provincia de Santa Cruz. Los años noventa”, en **PIMSA DT N° 41**, Bs. As.
- Perez Alvarez, Gonzalo (2007) “Las luchas obreras en el noreste del Chubut durante los años noventa”, en Actas XI° Jornadas Interescuelas, en CD, ISBN 978-950-554-540-7.
- Perez Alvarez, Gonzalo (2007) “Cambios en la estructura económica social en el noreste de Chubut durante los años noventa”, en Actas XI° Jornadas Interescuelas, en CD, ISBN 978-950-554-540-7.
- Schuster, Perez, Pereyra y otros, (2006) “Transformaciones de la protesta social en Argentina 1989-2003”, **GEPSAC (Grupo de Estudios Sobre Protesta Social y Acción Colectiva)**, Instituto Germani, UBA.